

ANTECEDENTES Y PREPARACIÓN DEL DIÁLOGO TEOLÓGICO INTERNACIONAL ENTRE LA IGLESIA CATÓLICA Y LA IGLESIA ORTODOXA BIZANTINA

I. LA RUPTURA ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE Y LOS PRIMEROS INTENTOS DE UNIÓN

La ruptura entre Oriente y Occidente data del año 1054. Se expresó en el intercambio de excomuniones entre el cardenal Humberto de Silva Cándida, legado del papa León IX, y Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla. Estos anatemas han sido levantados después del encuentro del papa Pablo VI y del patriarca Atenágora en 1965. Sin embargo, esta fecha no es sino el punto de referencia del consentimiento formal y mutuo al divorcio que se había lentamente producido desde hacía mucho tiempo. ¿Cuáles fueron las causas de esta ruptura? La *rivalidad cultural y lingüística* jugó un papel determinante. A esto se unió la *problemática política e histórica*, en Oriente el Imperio subsiste y la Iglesia permanecía muy imperial, con todo lo que eso lleva consigo sobre todo en las ambigüedades de las intervenciones de los emperadores teólogos; en Occidente, el Imperio había desaparecido y el papado se constituyó en el gran elemento de unidad de la Iglesia. Es decir, una rivalidad entre Roma y Constantinopla en el plano de la jurisdicción, tanto política como eclesiástica.